

RESUMEN

El patrimonio incómodo y cómo afrontar su gestión:
los casos españoles del Valle de los Caídos y la
Cárcel de Carabanchel.

The dissonant heritage and how to deal with its
management: the Spanish cases of the Valley of the
Fallen and the Carabanchel Jail.

Autor

Rubén Ortiz Rubio

Directora

Ascensión Hernández Martínez

La plétora de monumentos y obras públicas construidas por la dictadura permanecen hoy y en conjunto nos recuerdan los horrores de algunos hechos históricos, por lo que en muchos casos tienen una connotación negativa, lo que lleva a calificarlos de “legado desagradable”. En los últimos años se ha incrementado la atención a dichos testimonios, democratizando estos espacios y encontrando soluciones que permitan su adecuada recordación. Cómo lograr esta gobernanza es un problema difícil de resolver y se pueden encontrar varios ejemplos en todo el mundo. España aún tiene ejemplos significativos de legados preocupantes cuya gestión aún está por resolver.

He de comenzar justificando mi elección temática para este proyecto, la cual estuvo influenciada por mi curiosidad e interés en el campo de la gestión del patrimonio cultural y su conservación y restauración. Actualmente, la dirección del trabajo de restauración y conservación está altamente desarrollada en un estándar general y parece ser aceptada y apoyada por la mayoría de los expertos; afecta directamente a la gestión del patrimonio patrimonial y crea nuevas incógnitas a resolver a partir de múltiples ejemplos.

El trabajo, además, no solo pretende mostrar los ejemplos españoles como paradigmas nacionales que aún están por trabajar, sino también mostrar ejemplos anteriores y cuasi coetáneos para exponer la influencia y lo similar de otros monumentos erigidos por el resto de Europa bajo el amparo de gobiernos totalitarios. Todo esto es expuesto en los objetivos de mi trabajo.

En cuanto a la bibliografía y herramientas utilizadas para el trabajo podemos encontrar una gran cantidad de autores y documentos que han ayudado a la estructuración del tema y a la variedad de opciones y opiniones que diferentes especialistas sostienen y se ven plasmadas aquí. Sin embargo, el objeto del trabajo ha cobrado mayor importancia en los últimos años del siglo en el que nos encontramos, advirtiéndose que se trata de un concepto relativamente nuevo que surgió en estos anteriores 20 años de profunda investigación en geografía cultural y posteriores aproximaciones a otras disciplinas. Por lo tanto, la mayor parte de las contribuciones a la investigación sobre este tema se han realizado a través de artículos, conferencias y debates que aún hoy siguen vigentes por diversos profesionales.

A parte de los geógrafos extranjeros (los primeros en plantear este tema como tal) y otros investigadores, psicólogos, sociólogos e historiadores, cabe destacar el papel que ha jugado en la puesta en valor de contenidos y clarificación de estos la profesora e historiadora del arte Ascensión Hernández Martínez, la especialista más cercana al tema en cuanto a la Universidad de Zaragoza se refiere.

Leídos los contenidos y estructurado el trabajo comenzamos la redacción. Una redacción que no podía comenzar de otra forma que no fuese introduciendo el concepto de ‘patrimonio incómodo’, algo que parece obvio, pero con lo que es necesario comenzar para poner al público en situación de qué es, cómo podemos identificarlo o qué connotaciones toma para la sociedad, la nación, los grupos sociales o uno mismo.

A continuación, se procede a un análisis exhaustivo de cómo se puede (o, mejor dicho, se debe) gestionar la conservación de un patrimonio que nos es legado y cuya existencia resulta una agresión a un colectivo, sociedad o forma política, en tanto en cuanto es heredero de un período histórico de la nación o de un régimen dictatorial y no del propio pueblo como tal. Por lo tanto, surge la pregunta principal: ¿qué hacer al respecto? Un patrimonio que no encaja en las normas morales comunes y los valores sociales y ha comprometido el patrimonio en muchos lugares. Muchas veces la pregunta que surge es qué hacer con este legado, porque, incluso, puede derivar en un “renacimiento” político de las ideologías que lo produjeron; porque sí, un legado incómodo tiene mucho significado político y generará debate al respecto. El análisis por parte de expertos como historiadores o arqueólogos es, por tanto, fundamental para abordar cuestiones de su gestión y conservación.

Tras esta primera toma de contacto propuesta sobre cómo tratar este patrimonio nos adentramos en el contexto europeo. Contexto que está plagado, gracias en gran parte a la convulsa política de la mayoría de países del siglo pasado (destacando el momento de la II Guerra Mundial), de ejemplos que muestran ese pasado incómodo levantado a través de estatuas, edificios o incluso lugares icónicos por los regímenes a los que sirvieron y dieron uso y sentido.

Se comienza por el ejemplo nazi más icónico, el campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, el cual muestra la dificultad de desmarcarse de la ideología para la cual sirvió, del dolor que allí se vivió, para poder ofrecer una mirada histórica que relate los hechos tal y como fueron y sirva como lugar que muestra lo que nunca debería haber sucedido ni puede volver a ocurrir.

Continuamos comentando otros ejemplos de manera más breve, como la Topografía del Terror, en Berlín, o el Centro de Documentación sobre la Historia del pasado Nazi de Nuremberg, siendo este último ejemplo de la maquinaria política de la Alemania nazi.

Por otro lado, en Italia, el otro gran país que durante la II Guerra Mundial formó parte del Eje surgen interesantes casos como una obra artística fascista convertida hoy en un bien cultural, pero con conflictos que están aún por resolver y cuyas investigaciones han ido sucediéndose, destacando las llevadas a cabo por la historiadora del arte, Eliana Billi⁶¹. Se trata del mural de Mario Sironi situada en el edificio del Rectorado (en el Aula Magna), en la Ciudad Universitaria de La Sapienza de Roma. Este es de gran valor, ya que no solo destaca por sus connotaciones políticas, sino también por un arte que se puso al servicio del movimiento y que es de gran valor histórico: el futurismo.

Tras los ejemplos europeos que nos ayudan a comprender de manera más global el patrimonio incómodo, el trabajo comienza a centrarse en nuestro país, España. Aquí, contrariamente a los avances realizados en Europa, el problema ha sido lo suficientemente tabú para que aún no haya recibido la atención que merece (algo que lastramos desde la Guerra Civil, eliminando la posibilidad de crear una identidad compartida con la que todos se sintieran cómodos). Se analizan de esta forma los ejemplos seleccionados del Valle de los Caídos y la Cárcel de Carabanchel, buscando el porqué de estos monumentos, los valores que los rodean y algunas propuestas que se han planteado para su gestión.